



IGLESIA diocesana

episcopus julianus de gra cōch episcopus
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL
DIÓCESIS DE CUENCA

Año XXI • N° 169 • Mayo 2019



Con flores a María, que Madre nuestra es!



En el sendero de la vida

Mons. José María Yanguas Sanz
OBISPO DE CUENCA

La Resurrección de Cristo invita a una "vida nueva".

Tras haber celebrado el Misterio Pascual es bueno preguntarse: ¿Qué mudanza ha producido en mí la Resurrección de Cristo de la que he participado en el Bautismo? ¿Sigo viviendo una existencia entregada al amor de este mundo, aburguesada, cómoda, mundana, preocupada por buscar la gloria humana y el bienestar personal en lugar de la gloria del Señor y el bien de los demás, como dice el Papa? Si por caso fuera así no podríamos sorprendernos de que el amor de Dios en el que hemos creído no nos diga apenas nada, ni sea, menos aún, motivo de profunda alegría y permanente estímulo para proclamar la buena nueva de Jesús con la vida y la palabra.

La fe viva en el Cristo muerto y resucitado no puede agotarse ni agostarse en un simple comportamiento correcto ni en prácticas piadosas vividas fríamente, que quizás generan una conciencia orgullosa que mira a los demás con aire de superioridad o de indiferencia. ¡Se nos pide una vida nueva!

La fe de Pedro y de Juan, la de los primeros discípulos y de los fieles seguidores de Jesús que llenaron el mundo con su predicación, es una fe gozosa por el inmenso bien recibido; firme y capaz de resistir a las seducciones de este mundo; contagiosa porque no puede permanecer enclaustrada dentro del propio corazón y se preocupa por comunicarla a otros; esperanzada y comprometida en la transformación del pequeño mundo que nos rodea y en el que estamos inmersos; una fe intrépida que no pierde demasiado tiempo en examinar las dificultades quedando así frenada en su ímpetu.

¡Cristo ha resucitado! Vayamos al sepulcro con las santas mujeres, acudamos a él corriendo con los Apóstoles Pedro y Juan, contemplemos el sepulcro vacío, mudo testigo del hecho glorioso de la Resurrección del Señor. Contemplemos y confesemos alegres: ¡Cristo ha vencido a la muerte y a sus aliados! Descubramos a la luz de la Resurrección los sepulcros de los que debemos levantarnos, los espacios de nuestra vida cerrados a esa luz y necesitados de la nueva vida. Y pidamos confiados con las palabras de la Secuencia de este día: "Rey vencedor, apiádate de la miseria humana y da a tus fieles parte en tu victoria santa". Amén.



En
Mayo
oramos...
a María

María:

Tú aceptaste gozosa la invitación del Padre para ser la Madre de su Hijo.
Con ello nos invitas a descubrir la alegría del amor y la obediencia a Dios.
Tú que acompañaste hasta la cruz a tu Hijo, danos fortaleza ante el dolor y grandeza de corazón para amar a quienes nos ofenden.

Tú al unirte a la oración de los discípulos, esperando el Espíritu Santo, te convertiste en modelo de la Iglesia orante y misionera.
Desde tu ascensión a los Cielos, proteges los pasos de quienes peregrinan, guíanos en la búsqueda de la justicia, la paz y la fraternidad.
María gracias por tenerte como Madre. Amén.

Sumario

En el sendero de la vida / En Mayo oramos... a María	2
La noticia del mes	3
Actualidad Diocesana	4
Palabras del Papa / Un libro para este mes	7
Sentido cristiano de la Unción de enfermos	8
Lectura Creyente de la Palabra de Dios	9
Reflexiones en nuestro tiempo	10
La caricia de la Iglesia	11
Ventana abierta	12
El Rincón Vocacional	13
Rincón misionero / Nuestros mártires	14
Gaudete et exultate	15
Decálogo para la Pascua	16

Edita: Delegación Diocesana de MCS

Redacción: Obispado de Cuenca: C/ Obispo Valero, 1 - 16001 Cuenca - Tel.: 969 241 911 - E-mail: obispadopress@gmail.com - www.diocesisdecuenca.es
D.L. CU-137-1997 - Imprime: Imprenta Aranda. Maestro Pradas, 8. Cuenca

La noticia del mes

Con flores a María... que Madre nuestra es

Este estribillo del canto tan popular “Venid y vamos todos, con flores a María...” sirve de título para aglutinar el inmenso fervor de nuestra Diócesis a la Virgen María, en diversas advocaciones, a lo largo del mes de Mayo. Desde la ciudad a un nutrido grupo de pueblos de la provincia verán aclamar a María a través de fiestas patronales, romerías y diversos actos de piedad popular que se convierten en un sustrato espiritual para miles de cristianos. Sería difícil enumerar y describir a todas las que a lo largo y ancho de la Diócesis se celebran, si bien no podemos de señalar algunas más arraigadas a lo largo del territorio.

Por ejemplo, en San Clemente, la Virgen de Rus ya descansa en la Iglesia Parroquial de Santiago Apóstol desde el segundo domingo de Pascua. Allí permanecerá todo el mes de Mayo, concretamente hasta la Pascua de Pentecostés cuando sea devuelta al Santuario que lleva su nombre. Miles de fieles se reunían el 28 de Abril para darle la bienvenida en los umbrales del municipio a esta imagen de devoción comarcal que, a ritmo de carrera, portaron los anderos durante ocho kilómetros.

También destaca el fervor en Villamayor de Santiago la devoción a Nuestra Señora de Magaceda que desde el pasado 1 de Mayo se encuentra en la localidad donde será venerada durante todo el mes de Mayo celebrándose su romería el último fin de semana de este mes para ser devuelta el segundo domingo de Junio a su santuario, cuya antigüedad data del siglo XII.

En el caso de El Peral, la Virgen del Espino ya ha celebrado su fiesta el día primero de Mayo. Tras su particular canto del Mayo, la imagen fue trasladada a su ermita con gran entusiasmo por parte de los devotos. El mismo día, La Pesquera también traslado la imagen de la Virgen de la Cueva Santa hasta las inmediaciones del río Cabriel donde se atisban las ruinas del antiguo poblado, la Fuencaiente, localidad de donde era patrona esta imagen. Allí se celebró la eucaristía y se vivió un clima de fraternidad en una comida popular en torno a la imagen de la Virgen.



Localidades también como Saelices gozarán de su particular romería con la imagen de la Virgen de los Remedios al Cerro de Segóbriga, ciudad romana, que congregará a toda la localidad para un día festivo en torno a su patrona el último sábado de Mayo.

Una romería conjunta entre las localidades de Las Pedroñeras y Alconchel de la Estrella harán posible unir a estos pueblos en torno a la Virgen de la Cuesta. Los pedroñeros andarán desde su localidad hasta Alconchel, que separa unos cuarenta kilómetros, para recoger la imagen de la Virgen y trasladarla a la ermita del Cerro donde se celebrará su fiesta el segundo fin de semana de Mayo.

Actualidad Diocesana

 **Acción Católica General presenta sus líneas de trabajo en la Diócesis**



Durante el mes de marzo hemos tenido dos acontecimientos importantes en nuestra vida diocesana. Para empezar, el 4 de marzo hubo una doble presentación del proyecto de la ACG a sacerdotes y laicos. Por la mañana un grupo de 25 sacerdotes participaba en el Seminario Conciliar en el encuentro con la Comisión Permanente que expuso de un modo muy dinámico la identidad, fines, características y vida de la AC. Muchos de estos sacerdotes han mostrado interés y se plantean el modo de dinamizar sus parroquias a través de los equipos de vida. Previamente el Consiliario Diocesano había visitado las reuniones de arciprestazgos para motivar el encuentro.

Por la tarde, esa misma presentación se hizo para laicos en la sede de Cáritas. Asistieron muchos seglares, sobre todo de las parroquias de la ciudad de Cuenca que también han conocido la propuesta de equipos de vida que nos ofrece el proyecto y, por

otro lado, han reafirmado muchos de ellos su pertenencia desde hace años a Acción Católica.

Ejercicios Espirituales

También se han celebrado los Ejercicios Espirituales de ACG en la capilla de la Adoración Perpetua (parroquia de San Esteban), los días: 18 a 20 de marzo, en horario de mañana y tarde, con gran participación. Damos las gracias a D. Antonio Fernández, párroco de San Esteban y Vicario General que, a pesar de sus muchas obligaciones, accedió con generosidad a dirigirlos.

Comenzaba el primer día, recordando las palabras del libro del Apocalipsis: **“El Señor está en nuestra puerta y nos llama”**. Son días de gracia y bendición, pues un año más ha venido a mi encuentro.


Las meditaciones nos han ayudado a llevar una vida de mayor santidad, que es nuestra vocación. Así nos lo pide el Papa en su exhortación “Gaudete et exultate”, no echar en saco roto todo lo recibido estos días, o como decía San Pablo a los Corintios: **“Os exhortamos a no recibir en vano la gracia de Dios”**.

El Señor nos está pidiendo cambios en nuestra vida. Por eso nos recomendaba hacer un examen y revisión de vida, profundo y sincero, para reconocer nuestros muchos fallos. Luz para que yo lo vea y quitar justificaciones. Hay que invocar al Espíritu Santo, Él nos dará luz y valentía.

Nos recordó que hay que mantener el **silencio** y el **recogimiento**. El silencio es el portero de nuestra vida interior. Agradecer al Señor su acercamiento a través de su encarnación. Hay que imitar las virtudes que el Señor nos enseñó, para llegar a la santidad: humildad, obediencia, pobreza...

Una meditación profunda fue sobre la **oración**, ella nos hace ser más hijos de Dios. Sin la oración el alma no tiene alimento, cae en flojera. **“Velad y orad”**.

Finalizó pidiéndole a nuestra Madre, Santa María, las gracias necesarias para llegar a vivir esta meta de santidad, fijándonos en ella e imitándola como modelo de caridad y humildad.

 **Sembrando un olivo del Huerto de Getsemaní en Olmeda de la Cuesta**

Olmeda de la Cuesta, es un pueblo pequeño, alegre, simpático, cristiano, como es nuestra Alcarria conquense.

Tiene sus fiestas con gozo y gentes, y sus días largos con su belleza sencilla, sus adornos preciosos, entre sus casas silenciosas, sin nadie pero acogedoras. El pueblo habla con su ser, hacer y vivir.

Su alcalde tiene muchas y preciosas ideas, a las que les solemos hacer eco todos. Adornar el pueblo, invitar a vivir en nuestra tierra a más gente.

Hemos tenido fiesta plantando olmos, que dan nombre a nuestro pueblo, y árboles distintos y de distintos lugares.

¿Podríamos plantar un olivo del huerto de Getsemaní de Israel? Comenzamos a llamar, buscar, y...”ya pueden venir por su olivo”. Nos llamó un padre franciscano. Se nos hizo fiesta la noticia. Hicimos fiesta religiosa de recepción, recordando al Señor, su oración en el huerto de estos olivos, su amor y su sufrimiento. Lo entregamos a unos feligreses que lo cuidaran y, pasado el invierno, en cuaresma de 2019, 24 de marzo, tercer domingo de cuaresma, con más feligreses que en todo el año, celebramos nuestra eucaristía cuaresmal, con Jesús que viene a pedirnos fruto.

Con procesión fervorosa y alegre, llevamos nuestro infantil olivo, esqueje de los milenarios, a un mirador singular, al saliente de nuestro pueblo. Plantado en un alcorque, que lo espera contener aunque crezca mucho y, decorado por un artista que, con gusto y belleza, está engalanando espacios de nuestro pueblo.



La ramita de olivo, nos ayudará a pensar en Jesús y su amor por nosotros en la Pasión, nuestro oleo y crisma con el que fuimos ungidos en el bautismo, y hechos hijos de Dios.

Será uno más en nuestros olivares, como Jesús, que se hizo semejante a nosotros en todo, menos en el pecado.

 **La Catedral presenta un amplio abanico de Materiales Educativos**



La Catedral de Cuenca invita a toda la comunidad educativa a disfrutar, en clave pedagógica, de una experiencia única: el arte, cultura e historia que atesora este magnífico espacio Monumento Nacional y Bien de Interés Cultural.

La Catedral de Cuenca, es su afán imparable de abrirse y darse a conocer, acaba de elaborar diversos dossieres de recursos didácticos para profesores y alumnos. Una estupenda herramienta de apoyo a la labor educativa desarrollada en base a competencias. Dossieres dirigidos a los siguientes niveles educativos: 3º a 6º de Educación Primaria, E.S.O. y Bachillerato.

El objetivo de estos materiales es facilitar el trabajo del profesor para conseguir que sus alumnos observen y analicen las obras de arte de la Catedral desde la perspectiva que resulte más adecuada para sus intereses e inspirar, en su trabajo como docente, una nueva perspectiva. Con estos materiales el profesor podrá trabajar los siguientes contenidos: expresión artística, educación literaria, ciencias sociales, valores éticos y cívicos, iconografía religiosa, matemáticas y ciencias, etc.

Un elaborado dossier documental para el profesor presenta piezas artísticas y diversos recorridos por la Catedral, a modo de catálogo didáctico para conocerla. Una invitación amable a que profesores y alumnos visiten la Catedral. Con el lema motiva, explora, experimenta, la Catedral pretende que los profesores que lo deseen motiven a sus alumnos con diversas actividades que se proponen antes de visitarla. Que exploren después los espacios únicos del templo contando con muchas claves de interpretación para después experimentar en el aula a través de talleres todas las posibilidades que puede inspirar este rico patrimonio.

Los dossieres específicos a los diversos niveles educativos son una herramienta para la enseñanza de los ricos contenidos de la Catedral que atesora ocho siglos de historia del arte. En ellos se proponen pistas de trabajo desde todos los contenidos educativos con multiplicidad de actividades a realizar en el aula y en la propia Catedral al visitarla.

Invitación y aportación a la comunidad educativa desde la Catedral de Cuenca, que desea abrirse a profesores y alumnos, como aula abierta y lugar privilegiado de aprendizaje para la ciudad.

 **El obispo de la Diócesis presidió la Misa Crismal**

En la mañana del 17 de Abril, miércoles Santo, el obispo de la Diócesis presidió la Misa Crismal en la que participaron más de un centenar de sacerdotes, así como religiosos y fieles que se dieron cita en la Catedral de Cuenca para la ceremonia donde se consagra el crisma y se bendice el óleo de los catecúmenos y de los enfermos. En su homilía, se dirigió a los sacerdotes concelebrantes a los que, a la vez que le agradeció su servicio a la Diócesis de forma generosa,



animó también a no desfallecerse y a trabajar por una renovación pastoral y parroquial en sintonía con las líneas que marca el papa Francisco con las siguientes palabras: “Nosotros mismos debemos pedir y luchar para no caer en la desolación, en un vivir insatisfechos -la enfermedad de la insatisfacción, la llama él-, superando el espíritu de pesimismo, el desánimo que, con frecuencia, puede terminar en espíritu de murmuración y en la tentación de refugiarnos en los ídolos y en los bienes aparentes; reaccionemos venciendo el cansancio, animados siempre por la esperanza, renovando el entusiasmo de los primeros momentos. El pueblo santo de Dios, repito, necesita sacerdotes santos, alegres, optimistas, trabajadores, enamorados de su ministerio, expertos en humanidad y expertos en las cosas de Dios, que contagian, que comunican la vibración de su fe, ¡la vibración de su fe! No tengamos miedo de convertirnos en seres que cuestionan a la sociedad con su vida. No tengamos miedo de la santidad, de parecer y ser distintos. Como nos ha dicho con fuerza Francisco en *Alegraos y regocijaos*, n. 90: “Si no queremos sumergirnos en una oscura mediocridad, no pretendamos una vida cómoda, porque quien quiere salvar su vida la perderá”. Una vida sacerdotal en una oscura mediocridad privaría, injustamente, de luz al pueblo cristiano en su peregrinar en este mundo. Renovemos con alegría, una vez más, las promesas hechas en nuestra ordenación sacerdotal. En la *fidelidad* a las mismas, encontraremos la *felicidad* ya en esta tierra. En ningún otro sitio. Volvamos a poner alto el listón de nuestra fidelidad a Dios y al pueblo que se nos ha confiado. *¡Sacerdotes santos para un pueblo de Dios santo!*”

Una santidad, apeló Mons. Yanguas, que también se les pide a los fieles, quienes participan también



del sacerdocio por el bautismo: "Cada cristiano participa del sacerdocio de Cristo y lo ejerce sin tener que pedir permiso a nadie. Como Jesús, cada uno y todos estamos llamados a vivir nuestros pensamientos, afectos y cada una de nuestras acciones, en obediencia al Padre, convirtiendo así nuestra vida en un sacrificio ofrecido a Dios. Sacerdotes de la propia existencia. Todos, lo mismo hombres que mujeres, estamos llamados a vivir nuestro sacerdocio común. Pues bien, vive como sacerdote quien se empeña en hacer de toda su existencia un acto de obediencia a Dios, hasta el sacrificio de la propia vida si fuere necesario. Así lo dice el Concilio: "Los bautizados, en efecto, son consagrados por la regeneración y la unión del Espíritu Santo como casa espiritual y sacerdocio santo, para que, por medio de toda obra del hombre cristiano, ofrezcan sacrificios espirituales y anuncien el poder de Aquel que los llamó de las tinieblas a su admirable luz" (*Lumen Gentium*, 10)"

La Catedral de Cuenca registró 5.920 visitas turísticas durante la Semana Santa

La Catedral de Cuenca ha registrado un total de 5.920 visitas durante la Semana Santa 2019, entre el Domingo de Ramos y el Domingo de Resurrección. El director de la seo conquesa, Miguel Ángel Albares, ha destacado las cifras de asistencia, a pesar de que las inclemencias meteorológicas marcaron esta época vacacional, y ha indicado que el día de ma-

yor afluencia de público fue el Viernes Santo, con 801 visitantes registrados.

"Resulta digno de destacar el Viernes Santo porque se da la circunstancia de que el horario de apertura al público es muy reducido, solamente cinco horas de 11:00 a 16:00 horas. Antes de las 11:00 horas estaba cerrada por previsión de la Procesión de las Turbas en la Plaza Mayor y a partir de las 16:00 horas por el oficio religioso presidido por el obispo", ha matizado Albares.

Por otro lado, el director de la Catedral ha indicado que la asistencia a los oficios litúrgicos durante estas fechas ha rondado las 700 personas con el 'pico' de mayor afluencia en la Vigilia Pascual del Sábado Santo. "En los oficios religiosos hubo unas 150 personas en Jueves Santo, otras 150 el Viernes Santo y cantidad similar el Domingo de Ramos. El Sábado Santo ha sido el día que más gente hubo en la Vigilia Pascual con 250 personas. Lo sabemos porque fue el número de velas que se repartieron".

La nueva fase de la iluminación, en la recta final

Por otro lado, Albares ha manifestado que la Catedral afronta la recta final de los trabajos para la instalación de la segunda fase de la iluminación interior, integrada en el "Proyecto Ilumina" financiado con 175.000 euros por el Cabildo Catedralicio y Globalcaja. El director de la Catedral ha indicado que falta aproximadamente un 10% y en un plazo aproximado de una semana puede estar terminado. "Falta, básicamente, la zona del Altar Mayor, la zona anterior al Arco de Jarnete y la Capilla Honda".

Fieles de Villamayor de Santiago peregrinan a Fátima con motivo del Año de la Parroquia



Del lunes al miércoles de la Octava de Pascua, cerca de cincuenta fieles de la Parroquia de Villamayor de Santiago han peregrinado a Fátima. Un viaje que se enclava dentro de la programación de actividades con motivo del Año de la Parroquia que se está celebrando en la localidad al cumplirse los veinticinco años de la apertura del Templo.



En esta peregrinación, encabezada por su párroco, el grupo participó en las eucaristías que se celebraron en la Capilla de las Apariciones, se llevó a cabo la visita a las casas de los pastores y se realizó el Vía Crucis por el camino habilitado que une Aljustrel con el Santuario Mariano. Emotivo para los peregrinos fue el Rosario de Antorchas con la imagen de la Virgen de Fátima donde cinco de ellos pudieron portar la imagen de Nuestra Señora en la procesión nocturna. Para los participantes, el encuentro con María en este santuario de devoción internacional ha supuesto un afianzamiento en el amor a la Santísima Virgen y un impulso para vivir con más entusiasmo la fe que profesamos.



Palabras del Papa

¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? Las mujeres escuchan la llamada de los ángeles, que añaden: «Recordad cómo os habló estando todavía en Galilea» (Lc 24,6). Esas mujeres habían olvidado la esperanza porque no recordaban las palabras de Jesús, su llamada acaecida en Galilea. Perdida la memoria viva de Jesús, se quedan mirando el sepulcro. La fe necesita ir de nuevo a Galilea, reavivar el primer amor con Jesús, su llamada: *recordarlo*, es decir, literalmente *volver a Él con el corazón*. Es esencial volver a un amor vivo con el Señor, de lo contrario se tiene una fe de museo, no la fe de pascua. Pero Jesús no es un personaje del pasado, es una persona que vive hoy; no se le conoce en los libros de historia, se le encuentra en la vida. Recordemos hoy cuando Jesús nos llamó, cuando venció nuestra oscuridad, nuestra resistencia, nuestros pecados, cómo tocó nuestros corazones con su Palabra.



Homilía en la Vigilia Pascual

Un libro para este mes

EL EVANGELIO SECRETO DE LA VIRGEN MARÍA

Libro de Santiago Martín - Editorial EDAF, S.L.



Sabemos muy poco de la Virgen María. Apenas unas líneas de los Evangelios nos dicen algo sobre ella, aunque esto sea lo esencial y muy importante. Pero, ¿cómo era su vida antes de la aparición del arcángel San Gabriel? ¿Qué supondría para ella quedarse embarazada sin haber culminado su matrimonio con San José? ¿Cómo vivió los difíciles primeros años de Jesús con una huida acelerada a Egipto incluida? ¿Qué sintió cuando se quedó viuda o cuando su hijo se fue de casa? ¿Y cuando le vio morir crucificado?

Son muchos interrogantes del aspecto humano y espiritual de la Virgen que este libro nos ayuda a contestar, ofreciéndonos un rostro más cercano de la Virgen, alguien que sabe lo que los hombres pasamos porque lo ha pasado primero.

Sentido cristiano de la Unción de enfermos

Ministro y Signos sacramentales



Todo Obispo y Sacerdote pueden administrar válidamente este sacramento. Con todo, es función que se encomienda particularmente al párroco y sus colaboradores, a los capellanes de hospitales y sanatorios y a los sacerdotes superiores religiosos para sus comunidades. Todos los sacerdotes que administren este sacramento lo deben Informar a su respectivo párroco o capellán para que se continúe con la asistencia espiritual de los fieles que recibieron la Unción y se eviten repeticiones del sacramento. Está permitido a todo sacerdote llevar consigo el óleo bendito, de manera que, en caso de necesidad, pueda administrar el sacramento de la Unción de los Enfermos.

El sacerdote, ministro de la Unción, ha de familiarizarse con el Ritual de este sacramento y con las diversas adaptaciones previstas allí, según la índole de los enfermos y demás circunstancias que puedan presentarse. Excepcionalmente la celebración ha de circunscribirse a los elementos esenciales, sobre todo en atención a la debilidad o crisis que afectara al enfermo o se tratara de casos de accidentados en la vía pública.

La materia apta para el sacramento es el aceite de olivo o, según las circunstancias, otro aceite vegetal. El aceite que se emplea para la Unción de los enfermos es bendecido, por el Obispo de cada Diócesis en la Misa Crismal el día de jueves santo, como fuente eclesial de la vida de los fieles en Cristo (cf. Sacros. Concilium, 4 1).

El significado es valioso: el enfermo es puesto en relación con su Obispo y por lo tanto con la Iglesia en una forma especial. El sacramento lo constituye en una situación particular frente a la comunidad eclesial.

El óleo ha de mantenerse en un recipiente digno, muy limpio y de una materia que lo conserve en buen estado. Se debe guardar con cuidado y respeto. En caso de necesidad y no contando con la materia anterior el presbítero puede bendecir el aceite en una casa particular y sólo para esa ocasión. Lo que sobra se debe quemar.

El sacramento se administra ungiendo con óleo y diciendo la fórmula prescrita. Las unciones han de hacerse cuidadosamente, con las palabras, orden y modo prescritos.

La primera Unción se hace en la frente y la segunda en la palma de las manos. Conviene repartir la fórmula de tal manera que la primera parte se diga mientras se hace la unción en la frente y la segunda cuando se unge las manos. En caso de necesidad es suficiente que se aplique una sola unción en la frente o en otra parte del cuerpo, diciendo la fórmula completa una sola vez.

La forma aprobada por la Santa Sede y única es la siguiente: «Por esta Santa Unción y por su bondadosa misericordia, el Señor te ayude con la gracia del Espíritu Santo. Amén. Para que, libre de tus pecados, te conceda la Salvación y te conforte en tu enfermedad. Amén».

Emilio de la Fuente de la Fuente
DIRECTOR DEL SERVICIO BÍBLICO DIOCESANO

EL ESPÍRITU SANTO EN EL EVANGELIO DE LUCAS

Desde las primeras páginas del evangelio de Lucas, cada uno de los actores de estos primeros momentos del surgimiento de la buena nueva, habla y actúa según el aliento del Espíritu. Isabel está llena del Espíritu Santo y, en la Visitación, se estremece en el encuentro con María (Lucas 1, 41). El mismo Zacarías, lleno de Espíritu Santo, profetiza: Bendito sea el Señor, Dios de Israel... (Lucas 1, 67). Y Simeón, en el Templo, también profetiza, viendo al niño (Lucas 2, 25-32, donde se menciona de manera repetida la presencia del Espíritu de Dios), mientras que Ana alaba al Señor.

El conjunto de estos personajes aparece como la última ola del Antiguo Testamento, del tiempo de la espera. Pero el Espíritu ha sido prometido también a María: el Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra... ha anunciado el ángel (Lucas 1, 35). Discretamente, está presente a lo largo de todo el evangelio. Y también estará en el alba de los tiempos nuevos, los del nacimiento de la Iglesia (Hechos 1, 14; 2, 4).

Entre el comienzo del evangelio y el tiempo de la Iglesia, Lucas no menciona la presencia del Espíritu más que sobre Jesús sólo. La trama de su evangelio lo testimonia de manera sorprendente: Herodes, escribe Lucas, hizo arrojar a Juan en prisión. Y, continúa, como todo el pueblo se hacía bautizar y, después de haber sido bautizado también él, Jesús oraba; entonces el cielo se abrió.

El Espíritu Santo descendió sobre Jesús, en forma corporal, como una paloma. Y se oyó una voz desde el cielo: "Tú eres mi Hijo, el amado" (Lucas 3, 20-22), hoy yo te he engendrado. Después Jesús, lleno del Espíritu Santo, dejó las orillas del Jordán; y fue conducido por el

Espíritu al desierto, donde durante cuarenta días, fue puesto a prueba por el demonio (Lucas 4, 1-2). Lucas quiere afirmar la particularidad absoluta del tiempo nuevo: la presencia, la palabra, los gestos de Jesús, en el aliento del Espíritu. Y así, Jesús está en oración después del bautismo, como a lo largo de todo el evangelio, y cómo el Espíritu viene sobre él. Todo, en su ser y actuar, en el mensaje de Jesús, es presencia del Espíritu. Quien quiera saber qué significa vivir según el Espíritu, puede volver a leer la obra de Lucas. Cada palabra y cada gesto de Jesús lo ponen de manifiesto, es la acción del Espíritu.

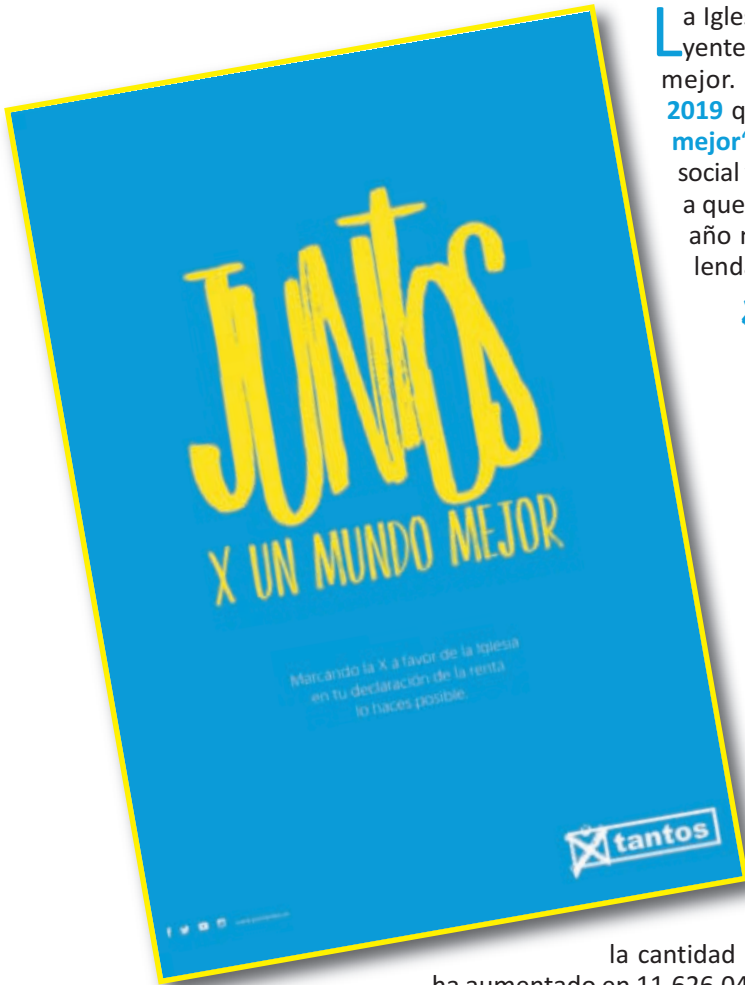
Pero hay que darse cuenta de esto: en la obra de Lucas, el Espíritu está íntimamente unido a la oración. Y Lucas no deja de mostrar a Jesús en oración. Lo está en el momento de la elección de sus discípulos (Lucas 6, 12-16). Y, viéndole orar, sus discípulos le piden que les enseñe a orar también a ellos. Y les da las palabras del Padrenuestro... (Lucas 11, 1-4). Y también está en oración en el momento último: en Getsemaní (Lucas 22, 39-46), y en la cruz, hasta su último aliento (Lucas 23, 46). Jesús invita a sus discípulos a orar de la misma manera. Lo hace en dos momentos en el huerto de los Olivos (Lucas 22, 40 et 46). Y también ha orado por Pedro, y esta oración es "fundadora" (Lucas 22, 31-34). Y a quien ora, Jesús le promete que el Padre, que da cosas buenas a los que se lo piden, dice Mateo, le escuchará (7, 11). Lucas lo ha entendido: lo mejor es la presencia del Espíritu. Y nos promete esta presencia como acogida de nuestra oración (Lucas 11, 13). Los Hechos de los apóstoles lo confirmarán, mostrando la Iglesia en oración, sin cesar... y recorrida por el Espíritu.



Reflexiones en nuestro tiempo

Emilio de la Fuente de la Fuente
Párroco de Belmonte

En la Declaración de la Renta, marca la “X a favor de la Iglesia”



La Iglesia necesita de la colaboración de todos los contribuyentes que así lo deseen para ayudar a construir un mundo mejor. Es el motivo que anima la **campaña de Xtantos 2019** que vuelve a proponer el lema, “**Juntos X un mundo mejor**”. Muchos necesitan de la atención espiritual, pastoral, social y cultural que la Iglesia ofrece. Con tu **X** puedes ayudar a que la Iglesia pueda responder ante esas necesidades. Un año más se programa la campaña **Xtantos** en base al calendario del contribuyente y con los objetivos de:

- X** Informar a la sociedad sobre la labor de la Iglesia y su contribución al bien común.
- X** Informar sobre la financiación de la Iglesia, su régimen fiscal y sobre el mecanismo de la casilla.
- X** Detallar el destino del dinero de los contribuyentes.
- X** Dar las **gracias** a los que han contribuido porque cada año somos más los que reconocemos de esta forma la labor de la Iglesia y su contribución a la sociedad.
- X** Y conseguir el mayor número de **adhesiones para seguir haciendo juntos un mundo mejor**.

Juntos **X** un mundo mejor. Unidos para hacer el bien, para buscar juntos una sociedad más justa, más sensible a las necesidades de los demás.

En la Declaración de la Renta 2018 (IRPF 2017) la cantidad destinada por los contribuyentes a la Iglesia católica ha aumentado en 11.626.046 euros, alcanzando los 267.834.192 euros, lo que supone un incremento del 4,4% con respecto al año anterior. Se trata de la cifra más alta desde el comienzo del actual sistema de asignación tributaria en 2007. En total, el número de declaraciones a favor de la Iglesia ha sido 7.164.502.

Pero detrás de estos datos hay personas: más de **8,5 millones de hombres y mujeres** –teniendo en cuenta las declaraciones conjuntas– **que decidieron poner la X en la casilla de la Iglesia Católica**.

Cada año se hacen públicos los datos del dinero que se ha recibido a través de la Declaración de la Renta. Cada año se presenta la Memoria de Actividades para explicar a qué se ha destinado el dinero. Y cada año se hacen públicos los presupuestos y el reparto del Fondo Común Interdiocesano.

Estos datos, y la información de años anteriores, están disponibles en la página web de la **Conferencia Episcopal**, de **Xtantos** y en el **Portal de Transparencia**.

Pero también desde la Conferencia Episcopal se quiere dar las GRACIAS. Cada aportación es importante y afecta al trabajo de la Iglesia. Cada aportación contribuye a que la Iglesia en España pueda realizar su labor espiritual, pastoral, social, cultural, celebrativa, asistencial, educativa, evangelizadora...

Son muchos los que necesitan de esta atención que la Iglesia ofrece y marcando la casilla correspondiente se contribuye a que la Iglesia responda ante esas necesidades. Por eso, un año más, se pone en marcha esta campaña.

La caricia de la Iglesia

LA JUNTA DE COFRADÍAS Y CÁRITAS DIOCESANA DE CUENCA UNEN LAZOS CON MOTIVO DE LA SEMANA SANTA

La Junta de Cofradías de la Semana Santa de Cuenca recuerda, especialmente, a los colectivos más vulnerables durante la Semana de Pasión de la mano de Cáritas Diocesana de Cuenca.

Cáritas Diocesana de Cuenca en su tarea constante por facilitar la integración de los colectivos más vulnerables, entre ellos las Personas en Situación de Sin Hogar, tiene varios Centros Residenciales dirigidos a estos colectivos. El objetivo que se pretende es, junto a ellos, desarrollar un itinerario personal que cubra tanto las necesidades básicas como acciones de recuperación personal que rompan su aislamiento social

Por su parte, la vida de las distintas Hermandades y de la Junta de Cofradías de la Semana Santa de Cuenca no se reduce a sacar pasos en Semana Santa, sino que desarrollan una amplia labor social, organizando campañas con la intención de obtener recursos y destinarlo a Entidades que desarrollan labores sociales, como es el ejemplo de Cáritas Diocesana de Cuenca.

En esta faceta, muchas veces no demasiado conocida, es en la que la Junta de Cofradías ha colaborado con Cáritas para apoyar la rehabilitación del Centro con el objetivo de mejorar la estancia de los participantes que, durante un período de hasta 18 meses, inician un proceso de acompañamiento y convivencia en grupo, con una atención individualizada y centrada en la persona, a la vez que se cubren las necesidades básicas.



Durante los pasados días de Cuaresma, el director de la Cáritas Diocesana de Cuenca, José Martín Valliriáin, pudo mostrar al Presidente de la Junta de Cofradías de la Semana Santa de Cuenca, Jorge Sánchez Albendea, las instalaciones de Cáritas y, en especial, las dirigidas a las Personas Sin Hogar, apostando ambas partes por futuras colaboraciones con el objetivo común de no olvidar el objetivo de las Hermandades: la labor social para mejorar la situación de las personas más empobrecidas.



VENTANA ABIERTA

LUCRECIO SERRANO PEDROCHE

COMO EL RAYO EN LA VENTANA

Acabamos de conmemorar el día del padre. Ahora, en este mes de mayo dedicado a María, cuando el sol se hace más bello, celebramos el día de la madre. Los padres, siempre ahí, como un rayo en la ventana.

El amor lo puede todo. No le fue fácil a José aceptar las extrañas circunstancias de la maternidad de María. María, por otro lado, estaba ya dispuesta al repudio y al abandono de José. El proyecto común siempre es posible por la presencia del amor, que en el fondo consiste en la aceptación mutua de la diferencia del otro merced a una causa mayor: la presencia de la voluntad de Dios. Sería imposible nuestra existencia sin el concurso amoroso de nuestros padres. María y José en un establo de Belén, acompañados únicamente de la soledad de su mirada, y el grito de vida del recién nacido. Y por la vida del hijo sacrifican todo: Es el exilio en Egipto.

Siempre están ahí, también cuando el hijo no acepta la pedagogía del no, de la prohibición, tan necesaria para la formación de la persona como la pedagogía afirmativa. Jesús tenía que probarse que era él. Es la época de la pubertad, de la rebeldía. Y por amor lo buscaron y lo encontraron después de tres días perdido. Y en amor regresaron los tres a Nazaret.

Un día, casi sin saber cómo, el chico se hizo mayor, aunque para los padres los hijos siempre siguen siendo niños. Se hizo mayor y decidió independizarse, hacer su propia vida. La separación es costosa, si bien por un lado los padres tienen que admitir que los hijos no son de su propiedad y por otra parte los hijos deben llevar consigo los sentimientos de reconocimiento y gratitud: Honrarás a tu madre y a tu madre.

Y el buen hijo volvió a visitar a los padres, sobre todo cuando se enteró de la muerte de José, también cuando María lo requirió para el vino que faltaba en una boda. Siempre los padres, aun desde la lejanía, siguen atentos a todos los acontecimientos que suceden en torno de los hijos, incluso aunque éstos los oculten o los nieguen. También la madre, María, acudió cuando le llegaron extrañas noticias sobre el comportamiento de Jesús. Siempre los padres detrás, vigilantes, preocupados. Ni siquiera les afecta el mal recibimiento, ni incluso el posible desprecio de los hijos.

Aunque lo peor que les puede pasar a unos padres es la pérdida de un hijo. Y más aún si la muerte es consecuencia del más terrible y doloroso de los suplicios, la muerte en cruz de Jesús rodeado de malhechores, malhechores como él según dictamina la sentencia. Una muerte injusta.

Pero allí están siempre los padres, acompañando, consolando, esperando. De todo se ha dicho con motivo del reciente incendio de la catedral de "Notre Dame", si bien no se ha dicho lo obvio: que es el templo dedicado a María, la Madre, la Señora. Y allí sólo podía estar la madre, María, la viuda. Sin duda alguna, el fuego de la destrucción, el madero cruzado son como una ventana inmensa por la que entra un rayo de sol.

El Rincón Vocacional

FIDEL GÓMEZ LEAL ~ SEMINARISTA DE CUENCA

Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones 2019

Al celebrar la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jornada de las Vocaciones Nativas bajo el lema «Di Sí al sueño de Dios», resuenan en este mensaje las palabras que el mismo papa Francisco dirigió a los jóvenes de todo el mundo reunidos en Panamá: «Decir “sí” al Señor es animarse a abrazar la vida como viene con toda su fragilidad y pequeñez»; y como nos ha vuelto a recordar en el Mensaje para la Jornada de este año: «La llamada del Señor, no es una intromisión de Dios en nuestra libertad; no es una “jaula” o un peso que se nos carga encima. (...) es la iniciativa amorosa con la que Dios viene a nuestro encuentro y nos invita a entrar en un gran proyecto, del que quiere que participemos, mostrándonos en el horizonte un mar más amplio y una pesca sobreabundante».

El papa Francisco insistió en la pasada JMJ de Panamá: Dios tiene un sueño con cada uno de nosotros, con sus hijos, con los que le aman y le siguen. Así invitó a los jóvenes a abrir sus corazones y escuchar lo que Él les está queriendo hacer entender: «Que Panamá hoy sea no solamente un canal que une mares, sino también canal donde el sueño de Dios siga encontrando cauces para crecer, multiplicarse e irradiarse en todos los rincones de la tierra».

En octubre pasado se celebró en Roma el Sínodo de los Obispos, dedicado en esta ocasión a los jóvenes, y en especial a la relación de estos con la fe y la vocación. Fue una oportunidad maravillosa de profundizar en su llamada. ¿Qué es lo que de verdad puede hacernos felices? Lo que Dios tiene pensado para cada uno de nosotros, esa es la manera especial en la que quiere que participemos en su proyecto de amor. *¿Hasta dónde seríamos capaces de llegar para conocer la voluntad de Dios en nuestras vidas?*

No es fácil distinguir la voz del Buen Pastor de otras voces, pero nos es vital no confundirla: Jesús conoce a sus ovejas, conoce no solo su nombre, conoce cada uno de sus pasos. Lo mismo que los pastores pasan todo el día con sus ovejas, Jesús, con su Encarnación, ha querido pasar por las mismas situaciones que sus ovejas, para así poder

conducir a cada persona con amor y verdad. Jesús cuida, de manera especial a aquellos a quienes invita a su seguimiento para que sean buenos pastores de su pueblo.

Jesús se ha unido de tal manera a la vida de sus ovejas que ha dado la vida por ellas. El seguimiento del Buen Pastor implica toda la vida; su llamada no es temporal, es una llamada para siempre. El Dios que nos llamó a la vida eterna por el Bautismo y prometió estar con nosotros para siempre, renueva su promesa cuando el hombre responde al Hijo con la obediencia y el seguimiento.

Decir “sí” al sueño de Dios no es simplemente responder afirmativamente al Señor a un proyecto personal, sino aceptar con alegría y entrega la posibilidad de que Dios se sirva de nosotros para construir su Reino. Por eso, la responsabilidad es aún mayor: en nuestras manos está el poder contribuir, con Dios, a traer la salvación, su salvación, a nuestro mundo. *El papa Francisco nos recuerda que debemos estar dispuestos a asumir riesgos por amor.*

Esa es la vocación y esa es la respuesta del hombre a Dios: decir “sí” a su sueño, a su proyecto de amor para ti, para mí, para la sociedad, para el mundo. Una vocación que concretamos en el ministerio sacerdotal, en diferentes formas de vida consagrada —religiosos, institutos seculares, *ordo virginum*, nuevas formas de vida consagrada, vida contemplativa— y en la entrega misionera.



Rincón misionero



Jornada de Vocaciones Nativas

Todos tenemos un sueño; todos tenemos sueños a veces imposibles, pero que nos hacen ser más felices y nos mueven a luchar por algo que pensamos que nos va a hacer mejores. Cuanto más niños, más vuela nuestra imaginación...

¿Por qué Dios no va a tener sueños para nuestro mundo? ¿Por qué no va a soñar que aquello que Él mismo creó puede llegar a ser un lugar donde se viva en un ambiente de mayor fraternidad, respeto y caridad? Sí, Dios tiene un bonito sueño sobre este mundo y, en especial, sobre sus criaturas más queridas, los seres humanos.

El próximo 12 de mayo, domingo del Buen Pastor (IV de Pascua), la Iglesia celebra la **Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones**, junto con la **Jornada de Vocaciones Nativas**. Y ¿qué es la vocación para un joven, sino el sueño de Dios sobre su vida y su ser? Cada joven, cada persona es alguien pensado, amado y elegido por un Dios que decidió crearnos y mirarnos con cariño.

Pero, además, el Señor tiene un plan para cada uno, un proyecto de vida, ¡un sueño! Un sueño precioso que se inscribe en otro aún mayor: el que se abre a nuestro mundo, en el cual nos pone Dios para que ese sueño suyo de construir algo bello y grande se haga realidad.

Obras Misionales Pontificias, por medio de la Obra de San Pedro Apóstol, nos hace ver que, para que un territorio deje de ser “territorio de misión”, tienen que surgir vocaciones propias que puedan atender las necesidades de las comunidades cristianas de aquellas tierras; y que debemos colaborar con nuestra oración, para que broten esas vocaciones nativas, y con nuestra ayuda económica, para que puedan formarse y fortalecerse.

Hemos trabajado juntos por hacer posible que esta Jornada sea una realidad en nuestra sociedad, hemos constatado que la comunión está también en el sueño de Dios, *y a este sueño... ¡hemos dicho que sí!*

Nuestros mártires

Tomás Fernández Sáez

DELEGADO PARA LA CAUSA DE LOS SANTOS

SIERVO DE DIOS D. GERARDO DEL OLMO FERNÁNDEZ, Ecónomo de Valsalobre

Don Gerardo nació en Olmedilla de Arcas, Cuenca, el día 3 de octubre de 1909. Era hijo de Lorenzo del Olmo Villa y Salvadora Fernández García y tenía nueve hermanos: Jesús, Áurea, Eugenio, Feliciano, Eugenia, Patrocinio, María, Constancio y Cirilo.

Estudió en el Seminario de Cuenca, recibiendo el sacerdocio el año 1933. Fue nombrado poco después Ecónomo de Valsalobre.

Este joven sacerdote era un celoso cumplidor de sus deberes sacerdotales y de ejemplar conducta moral. Ardía en deseos de conquistar almas para Dios, a lo que consagraba todos sus esfuerzos, especialmente en la catequesis con los niños.

Al poco tiempo de comenzar la persecución religiosa, fue detenido y maltratado cruelmente junto con el Cura Párroco de Torrecilla. Antes de ser asesinados se confesaron los dos sacerdotes mutuamente, y exclamaron: “Damos nuestra vida por Cristo...”. ¡Viva Cristo Rey! Mientras esto decían, fueron acribillados por las balas, y al día siguiente fueron quemados sus cadáveres. Murió, pues, asesinado el día 22 de agosto de 1936, a las ocho de la mañana, en el río Tajo, entre Vega del Codorno (Cuenca) y Guadalaviar (Teruel), por ser sacerdote y por odio a la fe de Cristo. Los pocos restos que quedaron de su cuerpo, fueron recogidos y enterrados secretamente por unos hombres piadosos, no lejos del lugar donde murió.





Gaudete et exultate

Despiertos y confiados

162. La Palabra de Dios nos invita claramente a «afrontar las asechanzas del diablo» (Ef 6,11) y a detener «las flechas incendiarias del maligno» (Ef 6,16). No son palabras románticas, porque nuestro camino hacia la santidad es también una lucha constante. Quien no quiera reconocerlo se verá expuesto al fracaso o a la mediocridad. Para el combate tenemos las armas poderosas que el Señor nos da: la fe que se expresa en la oración, la meditación de la Palabra de Dios, la celebración de la Misa, la adoración eucarística, la reconciliación sacramental, las obras de caridad, la vida comunitaria, el empeño misionero. Si nos descuidamos nos seducirán fácilmente las falsas promesas del mal, porque, como decía el santo cura Brochero, «¿qué importa que Lucifer os prometa liberar y aun os arroje al seno de todos sus bienes, si son bienes engañosos, si son bienes envenenados?».

163. En este camino, el desarrollo de lo bueno, la maduración espiritual y el crecimiento del amor son el mejor contrapeso ante el mal. Nadie resiste si opta por quedarse en un punto muerto, si se conforma con poco, si deja de soñar con ofrecerle al Señor una entrega más bella. Menos aún si cae en un espíritu de derrota, porque «el que comienza sin confiar perdió de antemano la mitad de la batalla y entierra sus talentos. [...] El triunfo cristiano es siempre una cruz, pero una cruz que al mismo tiempo es bandera de victoria, que se lleva con una ternura combativa ante los embates del mal».

La corrupción espiritual

164. El camino de la santidad es una fuente de paz y de gozo que nos regala el Espíritu, pero al mismo tiempo requiere que estemos «con las lámparas encendidas» (Lc 12,35) y permanezcamos atentos: «Guardaos de toda clase de mal» (1 Ts 5,22). «Estad en vela» (Mt 24,42; cf. Mc 13,35). «No nos entreguemos al sueño» (1 Ts 5,6). Porque quienes sienten que no cometen faltas graves contra la Ley de Dios, pueden descuidarse en una especie de atontamiento o adormecimiento. Como no encuentran algo grave que reprocharse, no advierten esa tibieza que poco a poco se va apoderando de su vida espiritual y terminan desgastándose y corrompiéndose.

165. La corrupción espiritual es peor que la caída de un pecador, porque se trata de una ceguera cómoda y autosuficiente donde todo termina pareciendo lícito: el engaño, la calumnia, el egoísmo y tantas formas sutiles de autorreferencialidad, ya que «el mismo Satanás se disfraza de ángel de luz» (2 Co 11,14). Así acabó sus días Salomón, mientras el gran pecador David supo remontar su miseria. En un relato, Jesús nos advirtió acerca de esta tentación engañosa que nos va deslizándose hacia la corrupción: menciona una persona liberada del demonio que, pensando que su vida ya estaba limpia, terminó poseída por otros siete espíritus malignos (cf. Lc 11,24-26). Otro texto bíblico utiliza una imagen fuerte: «El perro vuelve a su propio vómito» (2 P2,22; cf. Pr 26,11).

Decálogo para la Pascua



1. Pascua de Resurrección, porque “murió y resucitó” (Mt 8,6).

Cuando confesamos a Cristo resucitado no decimos simplemente que su tumba quedó vacía, sino que vive para darnos vida.

Cuando toda prueba se transforma en gracia, toda tristeza y sufrimiento en alegría, todo pecado en perdón, cuando nos liberamos de todas nuestras esclavitudes y pasamos de la muerte a la vida, es Pascua de Resurrección.

2. Pascua de Gloria, porque “era necesario que el Mesías padeciera esto para entrar en su gloria” (Lc 24,26).

A pesar de que nuestras luchas lleven tantas veces al fracaso, a pesar de que nuestras ilusiones no se realicen, y veamos tantas veces que nuestros sacrificios parecen estériles, podemos gritar que la muerte no es el final absoluto de la vida, que lo que hemos sembrado con esfuerzo y amor en nuestra vida se convertirá en Pascua de Gloria.

3. Pascua del Señor, porque los discípulos decían “Hemos visto al Señor” (Jn 20,25). Y llamarle “el Señor”, significa que Él es el fundamento, el fin y el destino del hombre, del mundo, y de la historia.

En su resurrección, Jesucristo vuelve de manera plena, está y vive del todo para Dios y para los hombres, y esta vida es la que Jesús comunica a los suyos.

Él es la salvación ya presente y la salvación futura en plenitud, porque Él es el Señor.

4. Pascua eucarística, porque le reconocieron “al partir el pan” (Lc 24,35).

Un pan que no sólo estimula por un momento, sino que da la vida para siempre. En la Eucaristía, es donde Jesús se encuentra y allí Jesús habla al corazón y lo colma con su gracia. Cuando se experimenta el trato con el Sacramento Eucarístico se abren los ojos del corazón y se ve a Dios en todas las cosas, como los discípulos en la Pascua de Emaús.

5. Pascua de la Vida, porque Cristo “ha resucitado de entre los muertos como primicia de los que mueren” (1 Cor 16,9).

La vida del creyente no es soledad angustiosa, sino experiencia compartida con el Resucitado. Ahora sabemos que venimos de Dios, que hemos sido hechos a su imagen y que nuestra vocación es la de “reproducir los rasgos de Cristo” (Rom 8,29).

No podemos buscar entre los muertos al que vive. Nos pueden matar, pero nunca nos quitarán la vida, por la Pascua de Resurrección.

6. Pascua santificadora, porque Cristo resucitado nos ofreció “el perdón de los pecados” (Jn 20,22).

Cristo quiso que la Iglesia fuera el signo y el instrumento del perdón y de la reconciliación que nos adquirió al precio de su sangre por la Pascua Santa.

7. Pascua de alegría, porque “los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor” (Jn 20,20).

Los cristianos no somos el pueblo de un muerto, sino el pueblo de un resucitado. La alegría pascual da su auténtico sentido a toda la vida humana.

Esperanza y alegría son las características de la vida espiritual del hombre. A pesar de las cruces y padecimientos de la vida, el final siempre inexorablemente será la alegría victoriosa de la Pascua de resurrección.

8. Pascua pacificadora, porque Jesús resucitado repetía: “Paz a vosotros” (Jn 20,21).

Puedes llevar la paz, ofrecer la paz, hacer la paz rebosar de la paz que siempre nace de la posesión de Dios y de su gracia, la tranquilidad del alma, la integridad del cuerpo, la felicidad perfecta, la seguridad del cielo. Paz con Dios, paz con los hermanos, paz consigo mismo, hasta la paz cósmica, porque Cristo es nuestra Paz.

9. Pascua misionera, porque Jesús resucitado dijo: “Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo” (Jn 20,21).

Quien vive con la Fe Pascual, no puede quedarse impassible ante el mundo, ante la realidad social, ante la Iglesia. Somos una Iglesia misionera que sale al encuentro del mundo y de los hombres siguiendo el mandato de Jesús “Id al mundo entero” (Mt. 28).

La Iglesia del Señor es tanto más Iglesia cuanto más abierta está a la evangelización del mundo por la Pascua de Resurrección.

10. Pascua comunitaria, porque “Jesús se presentó en medio de ellos” (Jn 20,19).

La comunidad es la comunidad de cada uno y de todos con Cristo. El siempre une.

La vida comunitaria no consiste en estar juntos, o en cooperar como miembros de un equipo a la realización de una determinada tarea de carácter social o apostólico, sino en estar realmente unidos con Cristo y entre sí. La comunidad hace presente a Cristo por la Pascua de Resurrección.